



Pluralidad política, su peor momento

Bien que Morena y sus aliados hayan recibido en el Palacio Legislativo de San Lázaro con los brazos abiertos a la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, en el festejo en el que por primera vez en la historia de México y luego de 65 presidentes, haya llegado una mujer antes de lo que podría esperarse.

Sin embargo, en el discurso bien armado que pronunció la Jefa del Ejecutivo una vez que se colocó la banda presidencial, adolece de algo muy importante. Es lógico que el oficialismo tiene “el sartén por el mango” con su mayoría calificada –se la hayan regalado o no-, en el Congreso de la Unión, pero eso no impide que en el discurso en el que Sheinbaum se comprometió a gobernar para todos y todas en contrasentido, no



**ADRIANA
MORENO
CORDERO**

COLUMNA INVITADA

haya mandado por lo menos un guiño a la oposición.

Debido a lo anterior y como bien lo señaló desde la tribuna de la Cámara Baja el dirigente del PRI, Alejandro Moreno Cárdenas a la hora de posicionarse al tricolor en la ceremonia de transmisión de la estafeta presidencial sin duda, la pluralidad política atraviesa por su peor momento desde que México detonara su transición a la democracia.

La actitud del oficialismo camina pe-



ligrosamente por la delgada línea que divide la celebración de la soberbia y eso representa una absoluta regresión, -como lo subrayó el también senador priísta-, que va desde la incipiente democracia hacia el regreso de la hegemonía, del partido único.

Mal pues, que Morena y aliados hayan dejado con la mano extendida a una oposición que supo cumplir el compromiso para que la toma de protesta se llevara a cabo en los términos más tersos posibles.

En esta etapa que inició el primer día de este mes, faltó que el segundo piso de la 4T fuera más inclusivo y por lo menos en estos primeros días, ha hecho todo lo contrario continuando con la labor de invisibilizar a la oposición.

Alito Moreno hizo un llamado no solo a nombre de su partido, sino de toda la oposición para convocar al nuevo gobierno a que la ruta a seguir contenga las rec-

tificaciones necesarias ante un modelo presidencial agotado.

En la actual coyuntura, pese a lo que se pueda suponer desde el oficialismo, la oposición tiene que hacerse presente y deberá de contar con un liderazgo sólido que ayude a sanear los errores que se cometieron la víspera de las elecciones del 2 de junio, porque en el arranque de esta nueva administración, existe la imperiosa necesidad, más que de construir un segundo piso, de construir un país mejor, -como lo indicó Moreno Cárdenas-, uno que supere los dogmas del pasado y que rompa las cadenas que pretenden imponerse al presente. Ninguna mayoría legítima y auténtica debería oponerse a escuchar, a dialogar, porque sólo con diálogo se puede fortalecer a la República.

•Periodista.
morcora@gmail.com